

EL ABANICO DE CAROLINA.

por Pedro de Torre-Isunza y Falcón.

Abanico ligero
que jugueteas,
refrescando, al mecerte,
sus labios rojos;
dile, dile a mi amiga
cuando la veas
que no hay ojos tan bellos
como sus ojos;
dile que hasta el sol mismo
de Andalucía
cuando tiñe los cielos
con su arrebol
el fuego de sus ojos
envidiaría! ...
dile que si los abre
despierta el día;
dile que si los cierra
se oculta el sol.
Dile que son los versos
que la dedico,
como prenda amistosa
dulce presea,
y dile de mi parte,
te lo suplico,
que recuerde mi nombre
cuando los lea.

Revista Hispano-Americana "La Ilustración".

23 de Mayo de 1886.